



Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

130

diciembre 2015
- marzo 2016

**Vivir las ciudades:
sentidos y experiencias urbanas
desde una mirada norte/sur global**



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Anabel CASTILLO BASTIDAS

CIESPAL, Ecuador

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO

Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

UCT/ UFRO, Chile

José Rafael MORÁN

CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO

CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA

CIESPAL, Ecuador

Jenny PONTÓN

FLACSO, Ecuador

Abel SUING,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO

CIESPAL, Ecuador

Edgar VEGA

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Elíseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Université Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI

Universidad Central de Venezuela

Cecilia PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALDRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA

USE, España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL - Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Coordinadores Monográfico Chasqui 130

María Belén Espoz, Paulo Peixoto

Suscripciones: <http://suscripcioneschasqui.ciespal.org>

Diseño editorial

André Maya Monteiro

Corrección de textos

Noemí Mitter, Rosimeire Barboza Da Silva

Maquetación

Arturo Castañeda Vera

Las ilustraciones utilizadas en este número se basan en esculturas de la cultura Jama-Coaque, comunidad indígena que se asentó en lo que es ahora el litoral ecuaroriano, entre los años 500 a.C. y 1531 d.C.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 9 **Nueva Economía de Signos y Espacios**
Francisco SIERRA CABALLERO

15 TRIBUNA

- 17 **Mídia, espetáculo e grotesco**
Muniz SODRÉ

27 MONOGRÁFICO

Vivir las ciudades: sentidos y experiencias urbanas desde una mirada norte/sur global

- 29 **Introdução: O urbanismo como linguagem da transformação das cidades**
María Belén ESPOZ y Paulo PEIXOTO
- 33 **La ciudad de Encarnación, Paraguay. Intervención urbana a gran escala y nuevos procesos socio-espaciales**
Walter Fernando BRITES
- 53 **Un acercamiento a la(s) experiencia(s) infantil(es) en relación al habitar y comer en contextos de socio-segregación urbana**
Ileana Desirée IBÁÑEZ y Juliana HUERGO
- 71 **As transformações do Rio pré-olímpico: ecos nas paisagens sonoras da Favela da Maré**
Andrea MEYER MEDRADO y Renata DA SILVA SOUZA
- 87 **Cidade mediatizada: Experiência, cotidiano e a representação do Rio de Janeiro nas redes sociais**
Renata REZENDE
- 107 **Imágenes para repensar las urbes latinoamericanas. Reflexiones a propósito de las postales sobre Quito**
Alfredo Miguel SANTILLÁN CORNEJO y Marialina VILLEGAS ZÚÑIGA
- 127 **Mediação Cultural e Comunicação na economia simbólica do centro histórico de Coimbra**
Jamile Miriã FERNANDES PAIVA
- 145 **La ciudad desde la ventana de la acción colectiva**
María Virginia QUIROGA, Silvina Analía GALIMBERTI y César Rafael QUIROGA
- 163 **Etnopaisagens emergentes na periferia de Brasília: os migrantes e as apropriações socioculturais da cidade**
Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN
- 179 **Interações em cidades amazônicas sob a perspectiva da cartografia movente**
Fernanda CHOCHRON MIRANDA, Sandro Adalberto COLFERAI y María ATAIDE MALCHER
- 199 **La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)**
Paula VERA, Diego Pablo ROLDÁN y Cecilia María PASCUAL

221 ENSAYO

- 223 **Reportagem: o gênero sob medida para o jornalismo contemporâneo**
Elizabeth MORAES GONÇALVES, Marli DOS SANTOS y Denis PORTO RENÓ
- 243 **Palavras que dão a volta ao mundo:
a personalização das catástrofes na mídia**
Márcia FRANZ AMARAL y Carlos LOZANO ASCENCIO
- 259 **Podemos y los recientes movimientos sociales globales en España:
hipótesis para una propuesta de investigación desde la práctica**
Jesús SABARIEGO
- 275 **Rádios de las Nacionalidades en Ecuador.
Un proceso de acción, de los derechos a la comunicación**
Vicente BARRAGÁN ROBLES y Byron GARZÓN
- 293 **O controle do território:
jornalismo, conflito e deslocados internos na Colômbia**
Angela ZAMIN y Lara NASI

311 INFORME

- 313 **Los desafíos de la integración y el pluralismo:
La prensa nacional y regional en Chile**
Carlos DEL VALLE ROJAS, Claudio SALINAS MUÑOZ, René JARA REYES
y Hans STANGE MARCUS
- 329 **Famílias rurais produtoras de tabaco e sua interação cotidiana
com tecnologias de comunicação: a reorganização da vida
pessoal e familiar**
Ana Carolina ESCOSTEGUY, Ângela Cristina TREVISAN FELIPPI,
Yhevelin GUERIN y Mizael DORNELLES
- 347 **Democratização da comunicação: indicadores comparativos
de media policy e a televisão no Mercosul**
Chalini TORQUATO BARROS
- 365 **El uso de Facebook por parte de los ciberparlamentarios españoles**
Jesús DÍAZ DEL CAMPO
- 381 **Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera
al norte de Chile**
Constanza YÁÑEZ-DUAMANTE, Rodrigo BROWNE SARTORI
y Andrés MUSIC CÁCERES

399 RESEÑAS

439 ÍNDICE DE AUTORES

Monográfico



Etnopaisagens emergentes na periferia de Brasília: os migrantes e as apropriações socioculturais da cidade

*Emerging ethnoscaples on the outskirts of Brasilia:
migrants and their socio-cultural appropriation of the city*

*Etnopaisajes emergentes en la periferia de Brasilia:
los migrantes y las apropiaciones socioculturales de la ciudad*

Sofia CAVALCANTI ZANFORLIN

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 130, diciembre 2015 - marzo 2016 (Sección Monográfico, pp. 163-178)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 04-08-2015 / Aprobado: 21-04-2016

Resumo

Este artigo pretende abordar a emergência das etnopaisagens na periferia de Brasília, região administrativa de Samambaia Norte, com migrantes de Paquistão, Bangladesh e Gana. A necessidade de retomar o conceito de etnopaisagem tem sido apontada pela própria experiência de campo da pesquisa, ao depararmos com as pequenas transformações que os contatos interculturais operam nestas localidades, e, por sua vez, com a potência enriquecedora que os encontros com a diversidade proporcionam. Sendo assim, é pela emergência da recriação do espaço, que gostaríamos de pensar a emergência das etnopaisagens nas periferias das cidades brasileiras, para, dessa forma, discutirmos noções acerca da solidariedade, pertencimento, inclusão, por meio dos contatos e dos encontros com o estrangeiro.

Palavras-chave: etnopaisagens; comunicação intercultural; globalização; migração.

Abstract

This article aims to address the emergence of ethnoscaapes on the outskirts of Brasilia, located at the region of Samambaia Norte, with migrants from Pakistan, Bangladesh and Ghana. The proposal is getting back to the concept of ethnoscape. This need has been identified at fieldwork experience, for having found small changes that intercultural contacts develop on these locations, and moreover, pointing to the enriching power that the encounters with diversity provide. Therefore, along with the recreation of space, we would like to think the emergence of ethnoscaapes on the outskirts of Brazilian cities to be able at discussing notions about solidarity, belonging, inclusion, through the contacts and encounters with the foreigners.

Keywords: ethnoscaapes; intercultural communication; globalization; migration.

Resumen

Este artículo intenta abordar la emergencia de los etnopaisajes en las afueras de Brasília, ubicados en la región administrativa de Samambaia Norte, con inmigrantes procedentes de Pakistán, Bangladesh y Ghana. La necesidad de retomar el concepto de etnopaisaje ha sido señalada por la propia experiencia de campo; por habernos encontrado con los pequeños cambios que los contactos interculturales llevan a desarrollar en estos lugares, y a su vez, por señalar la potencia enriquecedora que proporcionan los encuentros con la diversidad. De esta manera, y a través de la emergencia de la recreación del espacio, nos gustaría pensar la emergencia de los etnopaisajes en la periferia de las ciudades brasileñas para, de esa forma, poder discutir nociones sobre solidaridad, pertenencia, inclusión, a través de los contactos y encuentros con el extranjero.

Palabras clave: etnopaisajes; comunicación intercultural; globalización; migración.

1. Introdução

Para Stuart Hall (1989, p. 22): “A um e ao mesmo tempo as pessoas se sentem parte do mundo e da sua aldeia. Elas têm identidades de bairro e são cidadãs do mundo. O universo está chegando”¹. Seguindo a proposta do autor, se por um lado, passamos a ter identidades globais porque estamos cada vez mais conectados globalmente, somos interpelados por notícias, modos de vida, estilo e consumo cosmopolitas, por outro, podemos nos conhecer porque somos parte de uma comunidade e levamos nossos traços e costumes aonde quer que estejamos e, o que também ocorre em nossos contatos interculturais. Desse modo, o global e o local passam a coexistir de forma relacional.

Este artigo nasce a partir da experiência de uma pesquisa em curso, *Migração e Comunicação Intercultural: fluxos transnacionais, interferências locais e uso das TICs*, financiada pelo CNPq e pela Universidade Católica de Brasília. A pesquisadora realizou entrevistas em profundidade com comunidades de imigrantes estabelecidos em Brasília com o foco voltado para as práticas e os usos das chamadas Tecnologias Informacionais e Comunicacionais, as TICs, no contexto da globalização. Os conceitos de transnacionalidade e interculturalidade apresentam-se como balizas teóricas nesta pesquisa, uma vez que a reivindicação de uma “cidadania intercultural” integra a agenda de debates das comunidades de migrantes. Para este artigo, no entanto, abordaremos a emergência das etnopaisagens na periferia de Brasília, região administrativa de Samambaia Norte, com migrantes de Paquistão, Bangladesh e Gana. O conceito de etnopaisagem, de autoria de Arjun Appadurai (2004), foi trabalhado pela autora na tese de doutorado², quando pesquisou os espaços adotados por comunidades migrantes nas cidades de São Paulo –a Praça Kantuta–, e Rio de Janeiro, o Corredor da Central. Espaços de sociabilidade das comunidades (bolivianos na Kantuta, angogo-leses no Corredor), para a negociação de pertencimento às duas cidades, e, respectivamente, inserção à sociedade brasileira. A proposta aqui é retomar o entendimento desenvolvido acerca do conceito, desta vez com o olhar voltado para a periferia de Brasília. Esta necessidade tem sido apontada pela própria experiência de campo, por nos depararmos com as pequenas transformações que os contatos interculturais passam a desempenhar nestas localidades, e, por sua vez, com a potência enriquecedora que os encontros com a diversidade proporcionam.

Sendo assim, é pela emergência da recriação do espaço, como lugar onde se estabelecem trocas interculturais no sentido tanto da reafirmação como da matização da identidade cultural que gostaríamos de pensar a emergência das etnopaisagens nas periferias das cidades brasileiras, para, dessa forma, discu-

1 Tradução nossa: “[...] at one and the same time people feel part of the world and part of their village. They have neighborhood identities and they are citizens of the world. [...] The universe is coming”.

2 A tese “Etnicidade, Migração e Comunicação: etnopaisagens transculturais e negociação de pertencimentos” foi defendida em 2011 na Escola de Comunicação da UFRJ.

tirmos noções acerca de solidariedade, pertencimento, inclusão, por meio dos contatos e dos encontros com o estrangeiro. Pretendemos apontar para a necessidade de ampliar o foco sobre o tema da migração contemporânea e chamar a atenção para novos elementos que se somam para além de uma visão dicotômica e simplificadora da relação com a migração e o pertencimento, ou seja, para além de uma negociação em torno da burocracia na busca por regularização de documentações explicada pelo atendimento às necessidades econômicas. A proposta é perceber a relação cada vez mais complexa que envolve o tema das migrações e relacioná-lo com outras questões, como o espaço, a cultura, a etnicidade e a diversidade.

Para muitos autores (Canevacci, 2008; Haesbaert, 2010; Santos, 2006), o espaço surge como categoria mister do contemporâneo, no lugar do tempo da modernidade, e deve, portanto, estar sintonizado com uma discussão sobre um cosmopolitismo de “refugiados, migrantes, exilados”, e porque não, de habitantes excluídos dos não-lugares citadinos. Se diferentemente de versões anteriores, o espaço não é mais compreendido como uma contradição, estamos contudo, diante de algo novo, complexo e interessante: “Toda vez que saímos à rua, alguns de nós, alguns deles, todos estão lá”³, completa Hall (1989, p. 24).

Da mesma maneira, esses múltiplos pertencimentos, locais e globais, passam a coexistir em espaços cada vez mais diversos, onde somos capazes de conviver, reconhecer e apontar a diferença, a alteridade, num entrelaçamento intercultural. Uma vez que o processo de desterritorialização vem acompanhado da reterritorialização (Haesbaert, 2010), somos obrigados a considerar a necessidade de recriação de espaços, próprios e coletivos, no processo de negociação de novos pertencimentos. Assim é que as etnopaisagens se constituem como pontos nodais desse movimento.

Por etnopaisagem, portanto, queremos nos referir à necessidade de compreendermos o espaço dotado de fragmentos culturais particulares reveladores de uma identidade de grupo, que passam a se reunir em torno de traços culturais específicos, em torno de uma etnicidade comum. São paisagens, ou fragmentos de lugares, marcados por traços e narrativas culturais de uma determinada etnicidade. A adoção do neologismo “etnopaisagens”, criado por Appadurai, se justifica a partir da concordância com sua premissa, a de que o cotidiano contemporâneo é constituído pelo deslocamento, “de turistas, migrantes, refugiados, exilados, trabalhadores convidados e outros grupos e indivíduos em movimento, [...] e que parecem afetar a política das nações (e entre as nações) a um grau sem precedentes” (2004, p. 51).

A aproximação de significados entre cultura e etnicidade sugerida por Appadurai não é exclusiva e, a vinculação entre os dois termos, embora não evidente, pode ser deduzida pela forma com que o termo passa a ser elaborado: “o caráter ou qualidade de um grupo étnico”. Este significado está “dicionarizado”

3 Tradução nossa: “Every time they walk out on the street, some of us -some of the Other- are there”.

na língua inglesa desde a década de 1970, segundo Seyferth (2010), que por sua vez aponta para a noção de formação comunitária, em torno de um grupo étnico, onde se ressalta a dimensão social e política, vinculada ao pertencimento.

É preciso ainda afirmar que aceitamos a proposta de Martín-Barbero (2004), ao colocar o olhar sobre as classes populares, dos excluídos, dos 'diferentes e desconectados', como prefere denominar García Canclini (2005), como o grande desafio da agenda da Comunicação, ressaltando as formas criativas, mas não menos conflitantes, das brechas abertas por formas de resistência e diferença. A proposta de Milton Santos em torno à noção de "espaço banal, espaço de todas as pessoas" é tomada como ideia fundamental, já que "o espaço do acontecimento banal e marcante para os seus atores locais" (2006, p. 191) possui o que Santos denomina de 'forças centrípetas', causadoras de agregação e coesão são também os lugares onde escrevemos as nossas histórias de comunhão diárias.

Logo, novas e antigas formas de sociabilidade, onde a conversa, o jogo, as solidariedades e as relações de vizinhança –elementos realçados por Simmel (2006) como componentes da interação social–, vêm se misturar à política, à busca por trabalho e regularização de papéis, e não podem ser deixadas de fora do entendimento de como se dão as negociações entre migrar e pertencer a um novo local. Nada se dá fora dos contatos, das trocas de informação, seja desde o momento em que se decide partir, seja para a reconfiguração de uma nova cidadania.

2. Os migrantes

No recorte da mencionada pesquisa, a partir da qual nasce este artigo, nos detemos sobre migrantes que estão à margem da chamada migração qualificadas. Os grupos selecionados para compor o *corpus* se constituem como um fluxo migratório recente, sob a chancela da migração econômica, no caso dos bengaleses, paquistaneses e ganenses. Esses migrantes entram em território brasileiro muitas vezes de forma irregular e desenvolvem rotas que fomentam novos fluxos de compatriotas, como também de migrantes de outras nacionalidades, que chegam ao país para tentar reconstituir suas vidas.

Estes migrantes muitas vezes, recorrem a formas não convencionais em suas trajetórias de locomoção, submetendo-se à ação de outras pessoas a quem têm que pagar para realizar suas viagens. Estas prometem facilitar a entrada dos migrantes no país sem passar pelos controles oficiais. No Brasil, os migrantes solicitam o *status* de refugiado não porque, necessariamente, se inscrevam nas condições recomendadas pela Convenção de Genebra para o reconhecimento, mas porque o *status* de refugiado se configura como uma possibilidade de entrada no país, uma vez que a legalização de sua permanência é facilitada nessa condição, em contraste com as burocracias e entraves por que passam os migrantes apontados como "econômicos". É preciso ressaltar que, no Brasil, como solicitante de refúgio, migrantes conseguem a documentação necessária

para procurar trabalho e até o auxílio financeiro dos órgãos que os assistem enquanto seu processo é analisado. Portanto, os fluxos migratórios delimitados para esta pesquisa têm o Distrito Federal como lugar tanto de passagem como de destino. A maior parte do grupo de migrantes de Bangladesh, Paquistão e Gana estabelecem-se em Samambaia Norte.

O foco recai então para o fluxo migratório Sul-Sul, ou seja, de países pobres para países em desenvolvimento, e não para o histórico fluxo, o Sul-Norte, de habitantes de países do hemisfério sul em direção aos continentes europeu e norte-americano. Essa tendência tem sido apontada como uma das mais interessantes mudanças na caracterização dos movimentos migratórios da contemporaneidade. O relatório de 2013 da Organização Internacional para as Migrações⁴ (OIM) estima que a migração Sul-Sul tende a ser a direção dominante para as próximas décadas, superando ou igualando a quantidade de deslocamentos para a direção historicamente consolidada, Sul-Norte, que contabiliza cerca de 95 milhões de migrantes. O relatório ainda chama atenção para o fato de que os deslocamentos informais entre Sul-Sul tendem a ser a regra, o que dificulta a visualização de sua dimensão. Dados estimam que essa tendência varie entre 87 milhões, segundo dados do Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD), a 75 milhões, se observados por meio dos estudos do Banco Mundial.

À medida que aumentam as desigualdades nacionais e internacionais, aumentam as demandas em relação ao trabalho, como também as exigências entre alta e baixa qualificação. Essas mudanças têm uma consequência direta nos trabalhadores migrantes, especialmente aqueles empobrecidos, que lidam com a falta de oportunidades, com a opressão e os conflitos violentos nos países de origem. Além disso, eles são cada vez mais vistos como intrusos nos mercados de trabalho segmentados de sociedades ricas, as quais, em resposta a esses fluxos migratórios endurecem controles e critérios para a admissão de estrangeiros. Vários desses fatores, como a crescente segmentação do mercado de trabalho e a desigualdade nacional, são afetados pelas tendências políticas de liberalização do mercado e desregulamentação econômica, que, por sua vez, também impulsionam a globalização.

Para alguns autores (Castles & Miller, 2009; Czaika e de Haas, 2013), houve uma “globalização da migração”, que é “a tendência de cada vez mais países a ser crucialmente afetados por movimentos migratórios, ao mesmo tempo”. Isso corresponderia a uma diversificação das populações de imigrantes, ou seja, “a maioria dos países de imigração tem participantes de um amplo espectro de contextos econômicos, sociais e culturais” (Castles & Miller, 2009, apud Czaika e de Haas, 2013). A aceleração da migração mundial teria ocorrido junto com a diversificação da migração em termos de composição das populações imigrantes, não só em termos dos países de origem, mas também em termos de

4 O Relatório Mundial de Migrações, 2013, pode ser acessado em: <http://www.iom.int/cms/wmr2013>

categorias de migração, em que a migração laboral, de estudantes, de família, dos refugiados, bem como a migração temporária e permanente, coexistem cada vez mais.

3. Samambaia Norte

O conhecimento dos grupos de migrantes foi estabelecido na pesquisa *Mídia, Migração, Interculturalidade – discursos e imaginários*, iniciada em dezembro de 2011 e financiada pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq/CAPES) do Brasil, e que compreende o trabalho de campo com migrantes e instituições que trabalham com o tema, no caso o Instituto de Migrações e Direitos Humanos (IMDH⁵), instituição da sociedade civil vinculada à igreja católica, responsável pelo trabalho com migrantes do Distrito Federal (DF) e outros estados do Brasil. O trabalho junto aos grupos citados, relacionada com a parte empírica da pesquisa citada, consistiu no acompanhamento de entrevistas de solicitantes de refúgio –migrantes que passam por processo seletivo para a concessão do *status* de refugiado– e de conversas com migrantes haitianos que procuram o IMDH para auxílio no processo de construção de pertencimento em Brasília.

O fluxo migratório do Distrito Federal possui particularidades, já que Brasília não se configura como um destino preferencial para migrantes, principalmente, quando comparada a cidades como São Paulo, Rio de Janeiro ou àquelas próximas às fronteiras, e pode-se dizer que, em sua maioria, existe uma migração temporária que mira outras cidades brasileiras. Assim, muitos migrantes vêm a Brasília para solucionar problemas burocráticos, por exemplo, acelerar seus processos para regularização da documentação, como os solicitantes de refúgio. Brasília é sede dos principais órgãos deliberativos sobre a questão do refúgio, como o Comitê Nacional para os Refugiados (CONARE) e o Conselho Nacional de Migração⁶ (CNIg). No entanto, observa-se o estabelecimento de migrantes internacionais que vieram a Brasília por motivos diversos e que, pouco a pouco, passam a se constituir como comunidades, principalmente, nas regiões administrativas, conhecidas como cidades-satélites, situadas na periferia do plano piloto.

Um dos principais fatores que contribuem para um fluxo migratório recente para Brasília é a existência de uma fábrica da Sadia situada em Samambaia, região administrativa do DF. Esta empresa faz parte do setor de frigoríficos e, na

5 O Instituto de Migrações e Direitos Humanos (www.migrante.org.br) é uma entidade social de promoção da cidadania para migrantes e refugiados.

6 O Conselho Nacional de Imigração, órgão colegiado vinculado ao Ministério do Trabalho e Emprego, é responsável, entre outros objetivos, pela formulação da política de imigração; pela coordenação das atividades de imigração; pelo levantamento periódico das necessidades de mão de obra estrangeira qualificada, para admissão em caráter permanente ou temporário; e pela promoção de estudos relativos à imigração.

qual frangos são abatidos segundo o método *halal*. Este método consiste numa maneira específica de abate de aves, condição necessária para que o produto receba um certificado e possa ser exportado para países islâmicos: “O abate *halal* requer que os animais tenham suas gargantas cortadas manualmente por seguidores do Islã. No abate, os trabalhadores devem pronunciar a frase “Em nome de Deus, Deus é maior!” (Bismillah Allahu Akbar, em árabe) antes de cada degola” (Fellet, 2012). O mais relevante para esta discussão é salientar que, ademais das nacionalidades, nestes casos, são migrantes da religião muçulmana, condição fundamental para o abate *halal* e daí a abertura de um fluxo migratório de pessoas desta religião.

Tendo em vista o conhecimento sobre essa situação e que, muito provavelmente, tal fluxo migratório esteja relacionado ao tráfico de pessoas, as restrições para a concessão de refúgios para cidadãos de Bangladesh, e também do Paquistão, de Gana e da Somália, têm crescido. Segundo protocolo das Nações Unidas, o tráfico de pessoas é caracterizado pelo “o recrutamento, o transporte, a transferência, o alojamento ou o acolhimento de pessoas, recorrendo à ameaça ou uso da força ou a outras formas de coação, ao rapto, à fraude, ao engano, ao abuso de autoridade ou à situação de vulnerabilidade ou à entrega ou aceitação de pagamentos ou benefícios para obter o consentimento de uma pessoa que tenha autoridade sobre outra para fins de exploração”⁷. No caso em questão, a suspeita recai mais sobre a existência de tráfico ou contrabando de imigrantes, crime referente à ação de atravessadores responsáveis por viabilizar a entrada de pessoas em um país mediante pagamento de dinheiro, uma vez que esses migrantes não vieram forçados pelos traficantes, mas recorreram a eles como forma de facilitar a entrada no Brasil, nem estariam em situação de cárcere, nem de exploração.

Em maio de 2013, a incursão da Polícia Federal na cidade de Samambaia com o objetivo de desarticular uma suposta rede de tráfico de pessoas vindas de Bangladesh (Matsuki, 2013) ganhou notoriedade por meio da comunicação social. A publicitação dessa realidade, até então conhecida apenas dos órgãos e pessoas que trabalham ou pesquisam o tema, fez com que os próprios migrantes revelassem detalhes sobre a vinda para o Brasil, sobre o montante pago aos atravessadores, que se responsabilizariam por todo o trajeto, pelas passagens aéreas, pelas rotas terrestres para burlar o controle migratório nas fronteiras e até pelas tecnologias informacionais empregadas antes, durante e depois da chegada dos migrantes ao Brasil. Em redes sociais, como o Facebook, por exemplo, são mantidas páginas que facilitam a troca de experiências entre os que já estão e os que querem vir para o Brasil. Além disso, os *smartphones* desempenham um papel fundamental nas trajetórias desses migrantes, ao tornarem-se facilitadores entre chamadas telefônicas e e-mails e, por meio dos quais é possível relativizar noções de distância e presença.

7 Outros dados estão em www.migrante.org.br

Já sobre a viabilização da viagem, e controvérsias à parte, o fato é que quanto mais severa a vulnerabilidade do indivíduo, maior a probabilidade de se submeterem às redes informais ou de recorrerem aos chamados coiotes como meio de assegurar a saída de seu país e concretizar o seu projeto migratório. Segundo o CONARE, as solicitações de refúgio por benageleses, em 2011, somavam 67. Em 2012, esse número passou a 201 e, até outubro de 2013, chegavam a 459. Dessa maneira, já figuram no topo das solicitações de refúgio no Brasil.

4. Reterritorializar a periferia

Um dos mais debatidos conceitos que envolvem o tema da globalização é o de desterritorialização. Ele surge na esteira dos debates acerca da pós-modernidade, onde muitos fins foram alardeados: o da modernidade e daquilo que se havia fundamentado em seu período, como o fim do trabalho, das classes sociais, da democracia, da História, sem deixar de mencionar o decantado fim do Estado-nação. Sem dúvida, vivenciamos um contexto de crise dos pilares que convençãoaram o surgimento e força do Estado, e um dos movimentos que realçam essa percepção é o fenômeno migratório que se estabelece como um diacrítico da contemporaneidade.

Assim, a discussão gira em torno de binarismos assaz repetidos como o global e o local, isto é, entre uma ordem que desenraiza, ao separar o centro e a sede de ação, e a que reterritorializa, ao nível da localidade, e que remete à perda ou à flexibilização da marcação de um único território ou, ainda, de uma suspensão da necessidade física de um lugar, uma vez que passamos a dialogar e a transitar em terrenos fluidos como a Internet, por exemplo. Assim, desterritorialização estaria relacionada tanto à fragilidade das fronteiras quanto à hibridização cultural que coloca em xeque a ideia de identidades fixas e essencialistas.

Porém, como nos alerta Haesbaert (2010), o debate em torno da desterritorialização pode vir seguido de um estranhamento apressado em relação à velocidade dos acontecimentos presentes, tendencioso e com conclusões taxativas acerca da possibilidade de adaptação, recriação e até da força da permanência de algumas necessidades prementes e irrevogáveis na ordem da coletividade, como a relação entre espaço, sociedade e cultura: “sociedade e espaço social são dimensões gêmeas. Não há como definir o indivíduo, o grupo, a comunidade, a sociedade sem ao mesmo tempo inseri-los num determinado contexto geográfico ‘territorial’ (Haesbaert, 2010, p. 20)”.

Este alerta também foi dado por Milton Santos (2006) ao colocar o cultural como fundamental às sociedades e, conectá-lo a uma ordem espacial. É o território que dá materialidade à geração de significados proporcionados pela cultura e pela interação. Ao mesmo tempo em que coloca o ‘lugar’ no centro do debate, Santos reivindica uma interação mediada pelos símbolos e pela ação comunicacional. Isto é, sem deixar de considerar as relações intersubjetivas envolvidas,

e nesse momento recorre primeiro à Bakhtin para relembrar a sua equação: “o Eu-para-mim mesmo; o Outro-para mim; o Eu-para-o outro” (Santos, 2002, p. 213) e, em seguida, cita Muniz Sodré para enfatizar que “a relação espacial, inapreensível pelas estruturas clássicas de ação e de representação, é inteligível como um princípio de coexistência da diversidade e constitui uma garantia do exercício de possibilidades múltiplas de comunicação” (Sodré, 1988, p. 18; apud Santos, 2006, p. 215).

Se a dimensão comunicacional é mediada por símbolos não se pode abdicar, por sua vez, do território onde a proximidade, a interação e a comunicação se realizam, como explica Santos, “a territorialidade é, igualmente, transindividualidade, e a compartimentação da interação humana no espaço” (2006, p. 214). Assim é que na tentativa de apreensão do conceito de território, chamamos a atenção para as três concepções apresentadas por Haesbaert (2010): i) a materialista, em que fatores como limites, distâncias, ou políticas são implicados; ii) a perspectiva idealista, onde o território é analisado pelo seu aspecto relacional, ou como expressão. Aqui a ênfase recai na dimensão simbólica, representativa, em que o pertencimento ao território implicaria a representação da identidade cultural, a afirmação de uma comunidade e; iii) integradora, em que as relações passam a ser geograficamente mediadas, numa articulação entre local e global.

Dessa forma, o tema da desterritorialização é complexo e acarreta muitas variáveis em seu debate, inclusive pela premissa da mitificação que esta afirmação parece estar envolta. Este debate nos interessa na medida em que é comumente relacionado à migração, embora o próprio autor, ao contestar o anunciado fim do território, aponte os movimentos migratórios e de diáspora como exemplo de irrevogabilidade do espaço e da recriação deste, onde a reterritorialização surge aliada ao movimento de mudança e alerta:

...diríamos que muitas vezes o discurso da desterritorialização se coloca como um discurso eurocêntrico ou “primeiro-mundista” (se é que ainda se pode falar em Primeiro Mundo), atento muito mais à realidade das elites efetivamente globalizadas e alheias à ebulição da diversidade de experiências e reconstruções do espaço em curso não só nas chamadas periferias do planeta como no interior das próprias metrópoles centrais. (Haesbaert, 2010, p. 32)

Nesse sentido, acatamos a sugestão de Santos, quando menciona a redescoberta da corporeidade como um dos efeitos da globalização, “o corpo como uma certeza materialmente sensível, diante de um universo difícil de apreender” (2002, p. 212), os lugares sendo os intermediários da relação entre indivíduo e mundo, justamente por ser relacional, “o território é também movimento, fluidez, interconexão” (Haesbaert, 2010, p. 82). Ora, se toda relação de poder espacialmente mediada é também produtora de identidades, este seria o papel da cultura, e dos hibridismos, na (re)definição da territorialidade, no esgarçamento da concepção de mesmidade contida na aceção legal de território.

Esta é a aposta diante do cenário que vivenciamos em Samambaia (notas de trabalho de campo, dezembro de 2014). Pelos motivos já citados, esta região da capital federal tem concentrado a diversidade de migrantes que chegam à cidade. À primeira vista, Samambaia é uma localidade suburbana, com potencialidades para praças e espaços de lazer comunitários agradáveis se não fosse marcada pelo descuido generalizado. As casas estão fechadas por grades para amenizar o medo, o mato precisa ser aparado, as ruas deveriam estar asfaltadas. De repente, homens com roupas compridas são avistados caminhando pela rua. São o primeiro grupo de paquistaneses à procura de uma casa para alugar para um casal de conterrâneos que chegara dias antes. E assim que, aos poucos, vai-se revelando uma pluralidade de pessoas de origens, religiões e idiomas diversos. S., paquistanês há dois anos em Brasília e com português fluido, será o nosso guia pela cidade.

5. Etnopaisagens emergentes

Encontramos nosso guia antes do lugar marcado. S. (entrevista em Samambaia em 6 de dezembro de 2014) estava acompanhado de mais três compatriotas do Paquistão, um estava em busca de uma casa para alugar, o outro, A. (entrevista com A. e Ra., em 19 de novembro de 2014), acabara de alugar uma casa e ia à Paróquia retirar uma estante que o padre lhe prometera. A. nos mostra a sua casa recém-alugada: uma sala, um quarto, cozinha, banheiro e uma pequena área externa. Irá viver com a futura esposa, Ra., com quem veio escondido para o Brasil. O motivo da migração foi o amor: os dois são de classes sociais diferentes e já estavam prometidos em casamentos para outros parceiros. Ambos tinham bons empregos no país de origem, ela trabalhava como atendente para abertura de contas bancárias em uma corporação internacional, ele, como técnico em engenharia de tráfego. Decidiram fugir por não contar com o apoio familiar para união, Ra, inclusive foi ameaçada pelo pai caso insistisse em se casar com A.. S. foi quem lhes propôs de vir ao Brasil.

S. tem 24 anos e está há quatro anos no Brasil e há dois em Brasília. Em sua pequena casa, na qual vive com a esposa, U. e mais duas filhas pequenas, hospedava o casal. Quando chegamos, U., esposa de S., conversava com a vizinha brasileira na calçada, a quem se referiu como a Tia. A vizinha é quem cuida das crianças de S. e U., enquanto ela, que fala seis idiomas, procura trabalho em Brasília. A outra vizinha, dessa vez da casa em frente à sua, é que lhes cede a senha do *Wi-Fi* compartilhado. S. trabalha: vende DVDs no mercado de Samambaia, diz que assim consegue ganhar o dinheiro que os sustenta sem ter de trabalhar horas a fio no frigorífico, um dos trabalhos que exerceu quando chegou a Brasília, vindo do Paraná, onde também trabalhou com o abate *halal*.

O abate deve ser realizado por pessoas da religião muçulmana, daí a abertura de um fluxo migratório para o Brasil, por causa da empresas interessadas

na exportação de frango para os países árabes. O selo *Halal* só pode ser obtido mediante as condições mencionadas anteriormente, e, os frigoríficos recebem periodicamente um grupo de inspeção que verifica a possibilidade do selo ser acatado ou não. É conhecido o quão degradante é o trabalho em frigoríficos, e muitos dos migrantes que conversamos, relata as consequências dos esforços: lesão por movimentos repetitivos tomam conta dos braços e problemas de diversas ordens na coluna. Pedidos de afastamento e demissões são constantes, o que acarreta, ao mesmo tempo, a necessidade ininterrupta de renovação dos quadros.

Porém, não é apenas pelo fato de Samambaia Norte reunir parte das residências de migrantes do Distrito Federal que está sendo tomada como uma etnopaisagem, mas pelas experiências de sociabilização que lá se desenvolvem. Não existem mesquitas nem em Samambaia Norte nem nos arredores. A única mesquita do Distrito Federal está localizada na Asa Norte, no Plano Piloto de Brasília. Para os migrantes torna-se quase impossível ir até lá para fazer as suas práticas religiosas. Foi em uma praça de Samambaia, perto da quadra 433, na época do Ramadã, que os migrantes de Bangladesh, Paquistão e Gana, passaram a se reunir para fazer orações coletivas. Este momento do dia, praticado em conjunto nos fins de semana, se tornou uma celebração assistida pela população local. Mas, sobretudo, um momento de respeito e admiração pela potência coletiva que a reunião pelo compartilhamento de uma fé enseja.

Também no fim de semana, desta vez no sábado, a partir das 16h, acontece no campo de Samambaia o Campeonato de Futebol dos Ganeses, pelo menos é assim que se consegue chegar ao local, ou como está sendo denominado pela população (notas de trabalho de campo em dezembro de 2014). Uniformizados, dois times de migrantes vindos de Gana, pelo menos em sua maioria, se enfrentam num torneio que tem chamado atenção não apenas dos migrantes que moram na cidade como dos brasileiros que param para assistir aos jogos. Os uniformes foram comprados por meio da soma de dinheiro organizado pelo que aparenta ser o líder do grupo, K. A comunidade de Gana no DF chegou ao Brasil durante o período da Copa do Mundo entre junho e julho de 2014, aproveitando a liberação de vistos para acompanhar a seleção nacional na Copa. Na realidade, não se trata de uma novidade, é comum aproveitar as brechas abertas durante grandes eventos para também abrir-se um fluxo migratório.

A comunidade de migrantes de Gana no DF parece estar em prosperidade: a maioria se encontra empregado e conseguiu sua documentação por meio de uma ação entre o Ministério da Justiça, o CNIg e entidades da sociedade civil que trabalham com migração, no caso de Brasília, o Instituto de Migrações e Direitos Humanos (IMDH). De posse das carteiras de trabalho e dos cartões de contribuintes, os ganeses, assim como os outros migrantes, também se esforçam nas aulas de português ministradas na Escola Classe da quadra 431 de Samambaia, ao lado da Paróquia Nossa Senhora da Graça, um convênio entre IMDH e Universidade de Brasília.

E é assim que a praça, o campo de futebol, a igreja como ponto de apoio e ajuda, além das aulas de português na escola da cidade, se tornam pontos nodais de práticas interculturais orquestradas pelas presenças desses novos moradores, que quebram com a monotonia local trazendo novas experiências entremeadas de complexidade e curiosidades mútuas.

6. Considerações Finais. Por uma comunidade intercultural, pelo exercício de uma cidadania plural

Para Milton Santos, a reinvenção se dá pelos pobres que de fato atuam e ressignificam o espaço da cidade, criando novos sentidos entre o global e o local, pelo caminho da hibridização dos signos. A nossa aposta é a de que a partir dessa realidade novas combinações podem surgir do encontro sensível advindas de uma nascente multiplicidade intercultural.

Por serem “diferentes”, os pobres abrem um debate novo, inédito, às vezes silencioso, às vezes ruidoso, com as populações e as coisas já presentes. É assim que eles reavaliam a tecnosfera e a psicosfera, encontrando novos usos e finalidades para objetos e técnicas e também novas articulações práticas e novas normas, na vida social e afetiva. Diante das redes técnicas e informacionais, pobres e migrantes são passivos, como todas as demais pessoas. É na esfera comunicacional que eles, diferentemente das classes ditas superiores, são fortemente ativos. (Santos, 2006, p. 221)

Talvez, a questão a se formular seja a de como se combinam o entrelaçamento entre os mesmos e os de fora. Interculturalidade pressupõe contato, atrito e até mesmo conflito, no caminho para o entendimento, a troca. Espaços isolados e comunidades fechadas são exemplos de um multiculturalismo asséptico e apenas discursivamente democrático, ou zonas recortadas de diversidade operativamente separadas do centro hegemônico. Será o caso de Samambaia Norte, localidade distante do centro hegemônico do DF, cerca de 40 quilômetros?

Sejam construídas a partir de afetividades, como no caso do conceito de comunidade, sejam reunidas a partir de ‘afetividades artificiais’, como no caso do conceito de sociedade, ambas operam por meio de identificações e semelhanças. Porém, nenhuma das duas instâncias está preparada para lidar com diferenças, mudanças, tomadas como ameaças à harmonia e a constância que pressupõe o ordenamento de seus construtos imaginários. Ambos os conceitos atuam em termos de controle, segurança e proteção. No entanto, as duas formas operariam em torno de uma atuação que resulta em seleção, separação e exclusão. Para Norbert Elias (2000), são as interdependências que marcam as relações entre partícipes de uma comunidade, numa inter-relação que engloba ações individuais, grupais, afetivas e objetivas num mesmo espaço. Ao lançar a pergunta: “Quais são, em outras palavras, os aspectos comunitários específicos

de uma comunidade?” o autor procura entender quais mecanismos incidem na criação e renovação dos laços comunitários:

As pessoas estabelecem relações quando negociam, trabalham, rezam ou se divertem juntas, essas relações podem ou não ser altamente especializadas e organizadas. [...] As interdependências que se estabelecem entre elas como criadoras de lares, nos quais dormem, comem e criam suas famílias, são especificamente comunitárias. (Elias, 2000, p. 165)

A questão para Elias é ir além do entendimento do que forma e mantém laços entre pessoas de uma mesma comunidade, mas como são percebidas e permitidas intervenções estrangeiras entre esses grupos. Assim, o que o autor procurou entender na pesquisa de uma comunidade específica, “Winston Parva”, foi como se estabelecem hierarquias entre os que são antigos e os que chegam a uma comunidade, os que estão dentro e os que estão fora, isto é, como se negociam pertencimentos. Para o autor, importa menos a tentativa de buscar um conceito de comunidade e mais entender como reconhecer os tipos de interdependências, estruturas e funções operados nessas relações. Esse entendimento é essencial para Elias, na elucidação ou na clareza com que são identificados os problemas suscitados nas relações da comunidade, o que, dessa forma, ajudaria na percepção de como se baseiam as distinções de valor entre os membros, entre as famílias de uma comunidade. Talvez seja importante ressaltar neste momento do artigo, que as percepções aqui apresentadas carecem de uma investigação aprofundada, no entanto, é exatamente esta proposta que se apresenta como semente, o acompanhamento do desenvolvimento de relações entre os locais e os de fora, para mapear em que medida as práticas socioculturais formam a base para o diálogo intercultural e como se constroem os entrelaçamentos comunitários.

Talvez, a mudança trazida pela diversidade e a mistura se mostre num misto de ações. Desde políticas públicas e ações governamentais no sentido de apoiar manifestações e cessão de espaços na cidade para novas expressões que se tornarão também partícipes de uma narrativa brasileira até ações educacionais no caminho de esclarecer e transformar em política a interculturalidade. E assim os espaços existentes para outras comunidades étnicas e migrantes revelam-se como uma resposta a esta proposta.

Sem dúvida, o próprio contexto de mudança e diáspora, reelabora costumes, relativiza normas: “a diáspora navega nas mudanças descentralizadas das culturas nativas e nas tecno-hibridizações das culturas metropolitanas” (Canevacci, 2005, p. 164). Sendo a própria diáspora, portanto, iniciadora de um novo começo, de uma nova mistura, uma vez que “oferece uma rica desordem seminal, em que cada conceito pode ser deglutido de acordo com os gostos de cada um e pode ser novamente fecundado. E disseminado” (idem). A interculturalidade deverá impor-se com o tempo, no ritmo particular dos contatos, nas reentrâncias de

uma cultura em outra. Há que se ter abertura, há que se ter curiosidade. Há que se desprender de preconceitos e se nutrir de generoso interesse pelo Outro. Num movimento em busca da ética? Aliás, para a Ética a Nicômaco, de Aristóteles, os sentimentos afetuosos devem-se tanto à própria pessoa quanto a outrem. Só os que têm para consigo uma disposição amistosa, afirma Aristóteles, são realmente capazes de amar aos outros, ao passo que os que não sentem afeição por si mesmos não têm consciência solidária de suas próprias alegrias e tristezas. O corolário necessário de tratar o outro como a si mesmo é tratar a si mesmo como outro. (Eagleton, 2010, p. 33). Ainda, como ressalta Muniz Sodré:

A percepção da diversidade vai além do mero registro da variedade das aparências, pois o olhar, ao mesmo tempo em que percebe, atribui um valor e, claro, determinada orientação de conduta. [...] Estamos querendo assinalar que existe um abismo entre o abstrato reconhecimento filosófico do Outro e a prática ético-política (real-concreta) de aceitação de outras possibilidades humanas, da alteridade, num espaço de convivência. (Sodré, 1999, p. 15)

O artigo registra, portanto, o nascimento de práticas socioculturais dos estrangeiros em Brasília, com um olhar otimista para que este encontro seja o ponto de partida de uma realidade que se promete mais complexa e diversa, em que possamos identificar aberturas e diálogos reveladores de uma multiplicidade global que reinventa cotidianos e reelabora discursos acerca de pertencimentos e cidadanias plurais. Para concluir, trazemos argumentos de Steven Vertovec (2015) acerca da distância entre as percepções sobre presenças de migrantes nas localidades –como a convivência nos bairros–, nas pesquisas em cidades europeias. O autor ressalta que há um olhar positivo dessas presenças no cotidiano, entretanto, este olhar é deturpado quando as pesquisas de opinião passam a focar questões generalistas, como empregos e acessos a direitos sociais. Logo, o que Vertovec sugere é que existiria um espaço entre a experiência individual e o olhar generalista influenciado principalmente pela imprensa. Assim, chamamos atenção para que o acompanhamento das relações e contatos interculturais pode vir a ser decisivo na construção de um ambiente receptivo e contestador de clichês, estereótipos e possíveis xenofobias.

Referências Bibliográficas

- Appadurai, A. (2004). *Dimensões Culturais da Globalização*. Lisboa: Editorial Teorema.
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, Desiguais e Desconectados: Mapas da Interculturalidade*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Canevacci, M. (2005). *Culturas eXtremas: mutações juvenis nos corpos das metrópoles*. Rio de Janeiro: DP&A.

- Canevacci, M. (2008). *Fetichismos Visuais – Corpos Erópticos e Metr pole Comunicacional*. São Paulo: Ateliê Editorial.
- Castles, S. & Miller, M. (2009). *The Age of Migration*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire and London: MacMillan Press Ltd.
- Czaika, M. & De Haas, H. (2013). The Globalization of Migration. Has the world really become more migratory? *IMI Working Papers Series*, No. 68.
- Elias, N. (2000). *Os Estabelecidos e os Outsiders: sociologia das rela es de poder e partir de uma pequena comunidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editora.
- Fellet, J. (2012, Enero 26). Refugiados denunciam maus-tratos em fábrica da Sadia. *BBC Brasil*. Recuperado de <http://goo.gl/JYCNrS>.
- Hall, S. (1989). *Ethnicity: Identity and Difference*. Speech to Hampshire College, Amherst, Massachusetts.
- Haesbaert, R.C. (2010). *O Mito da Desterritorializa o: do ‘fim dos territórios’   multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Martín-Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo: travessias latino-americanas da comunica o na cultura*. São Paulo: Edi es Loyola.
- Matsuki, (2013, Mayo 15). PF faz opera o para combater trabalho escravo de imigrantes de Bangladesh. *UOL Notícias*. Recuperado de <http://goo.gl/9Qf3nz>.
- Santos, M. (2002). *Por uma outra Globaliza o: do pensamento único   consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, M. (2006). *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emo o*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Seyferth, G. (2010). Imigra o e Nacionalismo: o discurso da exclusão e a política imigratória no Brasil. Em Garcia Castro, M. (org.) *Migra es Internacionais: contribui es para políticas*. Brasília: CNPD.
- Simmel, G. (2006). *Questões Fundamentais da Sociologia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Sodré, M. (1999). *Claros e Escuros: identidade, povo e média no Brasil*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Vertovec, S. (2015, Enero 20). Muslims, Immigrants and the Perception Gap. *Huffington Post*. Recuperado de <http://goo.gl/4ppWTU>.